



PARASHÁH - PORCIÓN DE LA SEMANA

#49/ VA'ETJANÁN - "FUI HECHO PARTÍCIPE DE LA GRACIA"

Deuteronomio 3:23 - 7:11

Día 2

El propósito de estos estudios es ayudarnos a entender el texto de la Escritura acercándonos lo más posible a lo que el autor Divino nos quiso comunicar. Esta comunicación fue hecha por medio del autor humano, su idioma, su lenguaje, el cual es el hebreo con todos sus modismos y figuras del lenguaje. Conocer esto nos acerca mucho más al sentido original de la revelación de Dios para nosotros.

Veamos ahora otro de los puntos que más repite Hashem en esta parasháh: **No te hagas ninguna imagen, ninguna escultura representativa, ni representación gráfica; porque a nadie viste en el monte Horeb. No alcés tus ojos a las estrellas, ni vayas a adorar a los planetas. Dice además: no te hagas escultura ni de hombres, ni de mujeres, ni de bestias, ni de peces, ni de aves; ni de reptiles. Cuidado termines adorando a las estrellas.**

Hoy una realidad, es que cuando alguien está adorando cosas de este mundo, termina adorando "cosas del universo". Cuando está adorando cosas del mundo, termina adorando cosas del universo: todo lo que tiene que ver con zodiacos, horóscopos, potestades, ángeles.

Dios ha dicho claramente: "**no habrá para ti**". Esta expresión es importantísima tenerla en cuenta; y es necesario explicarla:

Cada parte del tabernáculo es una expresión de Dios, toda la inspiración de cada diseño, de cada detalle, los materiales, la composición, el tamaño, los palmos de las medidas, los centímetros, no fueron producto de la creatividad ni de Moisés, ni de Aarón. Fue Dios quien los dio a ellos, quien los llenó a ellos con espíritu de sabiduría, para hacer los diseños, los materiales y los cálculos; y todo lo necesario.

1. No fue creatividad de ellos.
2. No lo hicieron por ellos mismos.
3. Fue prohibido terminantemente "reproducir los elementos del santuario" para comercializarlos afuera.
4. Nunca se les encendió velas, ni se hicieron plegarias a los querubines, ni a las serpientes; ni nada por el estilo.

5. Cuando el pueblo intentó rendir culto a la serpiente del desierto, el rey ordenó destruirla. Porque no se le podía rendir culto a ninguno de esos objetos. “El quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. 2 Reyes 18.4

La palabra culto en hebreo es **`avodáh**, que significa trabajo. Cualquier tipo de actividad que se hiciera en función de cualquier imagen, **“se estaba trabajando para esto”**, por esto dice: “no trabajaras para los ídolos”, es decir, no se trata solamente de postrarse, ni rendirse a ellos. Esto implica hacer comida en honor a una deidad, significa trabajar para esa deidad, rendirle culto y trabajar para la misma, que es lo que se denomina “la obra de tus manos”, no puede ser para los ídolos. Por esto el apóstol Pablo expresa: no participes de la mesa de los demonios: “No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios”. 1 Corintios 10.21. Todo este trabajo, decoración, arte, tiempo, recursos para algo que no sirve, y no salva es parte de la esclavitud, un símbolo de que aún hay esclavitud en el corazón, y de que esta persona “aun continua en Egipto”. Porque la Toráh de Israel **“es solamente para los libres”**.

Por esto Dios sacó de manera completa a Israel de Egipto, de manera completa de la esclavitud y luego les dio la Toráh. **“Porque un esclavo nunca va a entender la Toráh”**. **Porque le es opuesta, le es contraria a su manera de pensar, a la carne no le gusta esta forma de pensar ni de vivir**. Por esto el apóstol Pablo dice: “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden.” Romanos 8.7.

Después de las instrucciones relacionadas al Tabernáculo, Dios continúa haciendo prodigios, envía el maná, las codornices, saca agua y en cada paso que daban, parece que olvidaban el milagro anterior.

No podía aparecer una nueva necesidad, porque ante esta nueva necesidad olvidaban todo lo que Dios había hecho anteriormente con ellos.

Tenemos que reconocer que aprendimos o estamos acostumbrados a sentirnos mal ante la primera falla o falta de la persona, e inmediatamente olvidamos todo lo bueno de esa persona, lo negamos y no nos acordamos de que anteriormente actuó bien con nosotros.

Esto históricamente fue lo que Israel le aplicó a Dios por parte de sus propios hijos. No podía Dios tardarse un poco, ni retrasarse un milímetro, porque entonces para ellos era como si Dios no hubiera existido. **“Aquí fallaste, por tanto todo lo anterior es perdido”**. Y si esto lo hacemos con Dios, como será entre los seres humanos, así es nuestro nivel de ingratitud. Si alguno dijera: Amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso, porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. 1 Juan 4.20.

Notemos que Dios en su paciencia, pasó por alto todas estas cosas, pero aun así; no los dejó entrar a la tierra prometida. Los llevo a dar "vueltas y vueltas" por el desierto, hasta que toda aquella generación que era esclava desapareciera, porque se fue quedando en el camino, como testimonio para nosotros hoy.

Para que nos quede claro, como lo vimos en una parasháh anterior, como Caleb y Yehoshúa' ben Nun, fueron los únicos que realmente iban siguiendo los pasos del Señor. "Empero mi siervo Caleb, por cuanto **hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí**, yo le meteré en la tierra donde entró y su simiente la recibirá en heredad. Números 14.24. El sentido hebreo de este texto indica que ellos iban **"llenando detrás de Él"**, como quien sigue sus pisadas, como quien sigue una huella. Dios les dibujaba el paso, y ellos pisaban allí. Esto es "moverse en el espíritu".

¿Qué es andar en el espíritu? "Es ser guardado por la palabra de Dios". No es andar con una "corona de espiritualidad", como flotando en el aire, "haciendo ayunos interminables" o como un ermitaño. Esto no es andar en el espíritu. Andar en el espíritu es lo que cada uno haga en la práctica, pero guiado por el Espíritu de Dios y conforme a la Escritura, como dice el salmo 119: **"Como limpiará o mantendrá limpio el joven su camino? Guardando conforme a Tu Palabra"**. Es así como vamos a "lo seguro". Porque diariamente, es como andar en un "campo minado" espiritualmente, donde demos un paso en falso "nos ahogamos." Porque era Dios en su misericordia, quien tenía la potestad de decirles: regresa, quédate allí; o avanza.

Es necesario entender que la carnalidad tiene un destino fatal: Si dependiera de nosotros "terminaríamos afuera, y ninguno podría entrar". Esto es lo que vamos a continuar estudiando acerca del **"buscar"**. La Escritura dice: **"Y Tú buscarás al Señor"**.

Finalmente, estamos ubicados en la "entrada de la tierra de Israel". Ellos estaban aquí frente a Moab, a punto de entrar a Israel, y Moisés tiene a bien hacer "La radiografía espiritual" de la Toráh. El comienza a decir todo lo que estaba implícito, en "todo lo que antes se había escrito en los primeros libros de la Toráh"

Esta enseñanza continua mañana...

"Gracias 'Adonay por tu Toráh, con la cual limpias nuestro camino."

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.